

# Jornada de Fe



## En breve:



- Jesús nos invita a llamar a Dios nuestro Padre, nuestro *Abba*.
- La Oración del Señor es la oración que Jesús enseñó a sus discípulos.
- La Oración del Señor se conoce también como el Padre Nuestro.

## La Oración del Señor

En los Evangelios, Jesús nos da instrucciones precisas acerca de cómo orar. De acuerdo con las enseñanzas de Jesús, el aspecto más importante es el que se refiere a la disposición de nuestros corazones.

*“Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”.*

Mateo 6:5-6

En tiempos de Jesús, los judíos devotos oraban en público a determinadas horas del día. Jesús pone énfasis en que no debemos rezar con el solo fin de impresionar a los demás.

“Le dijo uno de sus discípulos: ‘Señor, enséñanos a orar’” (Lucas 11:1). La Oración del Señor fue la respuesta de Jesús a la solicitud de su discípulo.

Con las palabras que Jesús nos enseñó, decimos:

## Padre nuestro, que estás en el cielo...

Jesús llamó a Dios *Abba*. El referirse a Dios con el término familiar de *Abba* era algo inaudito en las costumbres judías. *Abba* era un nombre muy familiar dado por los niños a sus padres. Cuando Jesús llamó *Abba* a su padre, lo que en esencia le estaba diciendo era “Papi”. Al invitarnos a llamar *Abba* a Dios, Jesús nos revela que también nosotros tenemos una relación especial con Dios, la de ser hijos suyos.

## Sugerencias para la oración

Imagine a Dios como un padre amoroso que le abraza y le dice cuánto le ama. Tal como un niño se recuesta en los brazos de Papá o de Mamá, relájese en los brazos de su amoroso Dios.

Los salmos nos dicen por qué debemos alabar a Dios. Dios es “clemente y compasivo” y “cerca está Yahveh de los que le invocan” (145:8, 18). Dios “da el pan a los hambrientos” (146:7), “sana a los de roto corazón, y venda sus heridas” (147:3).

- ¿Cómo se ha manifestado en su vida la naturaleza del amor divino?



## Santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino...

Estas primeras peticiones reflejan nuestra esperanza y nuestras expectativas con relación al reino de Dios que se manifestará y se hará presente con toda plenitud.

*“Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación”.*

Marcos 16:15

- ¿Qué carismas le está invitando a utilizar para edificación del reino de Dios? ¿Cuál es su misión específica? Dedique un tiempo a contarle a Jesús acerca de la respuesta de usted a su invitación.



- Elabore una lista con los nombre de personas que hoy sirven al reino de Dios en el mundo. ¿Qué es lo que más admira en ellos? Dé gracias a Dios por las virtudes que ve en ellos. Decida qué puede hacer para que sus propias actitudes sean más similares a las de Cristo. Recé por que le sea concedido el valor necesario para dar el primer paso.

Lea lentamente el siguiente pasaje de las Escrituras:

*“No andéis, pues, preocupados diciendo: ‘¿Qué vamos a comer?’, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos?’... Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura”.*

Mateo 6:31–33

La ansiedad y la preocupación agotan nuestras energías. Ellas impiden que el Espíritu de Dios nos libere para que podamos llevar una vida cristiana vibrante y victoriosa.

- ¿Qué preocupaciones le impiden que sea el reino de Dios lo primero que procure alcanzar en su vida?



Entregue a Dios cada una de esas preocupaciones y pídale que le ayude a que lo primero en su corazón sea su reino. Confíe en que Él se ocupará de todas las cosas que le preocupan.

## Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Jesús vino para revelar todo lo más insondable del ilimitado amor de Dios. Nosotros rogamos por que al igual que Jesús, nosotros hagamos realidad la voluntad de Dios en todo lo que decimos y hacemos.

Haga una retrospectiva de su vida. ¿Puede usted ver cómo sus gozos, sufrimientos y fracasos están conectados con la relación que tiene usted con Dios y han hecho de usted la persona que es? ¿Puede usted darle gracias a Dios por lo bueno y rogar su perdón por lo malo? ¿Puede usted decir “Por todo lo vivido ¡te doy gracias, mi Dios! Para todo lo que me deparas, recibe de mí un Sí rotundo”?

- ¿Qué cambios deberá hacer en su vida para que ella esté en conformidad con la voluntad de Dios? ¿Qué obstáculos se interponen al cumplimiento de la voluntad de Dios?



- Piense en qué le ha sucedido durante el día de ayer, la última semana y el último mes que haya conmovido realmente su corazón y le haya recordado la presencia de Dios.

- ¿Cómo reflejan esas experiencias la manifestación de la voluntad de Dios en su vida?

## Danos hoy nuestro pan de cada día;

Según algunos estudiosos de la Biblia, con esta frase Jesús nos llama a que confiemos en que Él se ocupará de nuestras necesidades. Los católicos profesamos que el propio Cristo es nuestro pan de vida eterna, nuestro “alimento para la jornada”.

### Sugerencias para la oración

Dedique algún tiempo a presentar sus necesidades a Dios. Imagine a Dios guardándoles a usted y sus intenciones en su corazón. Mientras reza, eleve a Él las necesidades del mundo, de la nación y de la Iglesia, así como las suyas propias.

Cristo satisface nuestra hambre espiritual al entregarnos con la Eucaristía los dones de su Cuerpo y su Sangre. La comunión nos transforma en reflejo del Cuerpo de Cristo. Jesús se hace presente en el mundo por medio de nuestra presencia ante nuestras hermanas y hermanos.

- ¿Cómo podemos hacer hoy presente a Jesús mediante nuestra presencia ante los demás?



¿Sabía usted que el papa selecciona cada mes unas intenciones especiales y que se invita a la Iglesia a unirse a él en oración por dichas intenciones? Averigüe cuáles son las intenciones del Santo Padre para este mes.

## Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

Con esta frase reconocemos que somos pecadores, pero también reconocemos su gran amor y misericordia. Nosotros creemos que Dios realmente perdona nuestros pecados cuando buscamos su perdón y estamos dispuesto a perdonar las ofensas de otros. Jesús dejó explícitamente señalada esta última condición para que nos sea concedido el perdón:

*“Si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas”.*

Mateo 6:14-15

A veces, el perdón es un proceso que comienza con la intención o deseo de perdonar y solo después se transforma en una profunda sanación. Sea paciente durante el proceso y siga confiando en su capacidad para perdonar mediante el poder del misericordioso amor de Dios que lleva dentro de usted.

Póngase en contacto con alguien a quien necesite perdonar o pedir perdón. Invítele a reunirse con usted para compartir un café o una comida o para hacer algo que solían disfrutar en su mutua compañía. Mantenga una actitud distendida. Pida al Espíritu Santo que le guíe en el restablecimiento de esta relación.

Si le resulta difícil el encuentro con esa persona, prepárese de la siguiente manera:

- Escuche un poco de música clásica o religiosa.
- Tómese un tiempo para relajarse y calmarse.
- Supere todo lo relacionado con esa persona o pecado, y encomiéndelo todo a Dios.

- Imagine a Dios como una brillante luz que irradia calor, compasión y justicia a su corazón. Permita que la luz se expanda y rodea a la persona o personas implicada(s).
- Pídale a Dios que le despoje de cualquier impedimento a la reconciliación.
- Hable sobre esa persona o situación con un confesor o director espiritual en el que confíe.

## No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Resulta fácil para nosotros perdernos, fracasar, o dejarnos arrastrar por una debilidad. Cuando nos sentimos vacíos y estamos conscientes de nuestros pecados, debilidades y fracasos, Dios puede llenarnos, sanarnos y perdonarnos.

### Sugerencias para la oración

Encienda una vela que represente la luz de Cristo. Rece por que el poder de Dios le libere de tendencias pecaminosas. Mientras reza, imagine que la gloria de la luz de Dios llena las zonas oscuras que hay dentro de usted y le transforma en un radiante reflejo del amor de Dios a los demás. Recite la siguiente plegaria una y otra vez, mencionando las flaquezas de las que le es más necesario ser liberado (por ejemplo: orgullo, testarudez, miedos, ira, necesidad de control, pecados sexuales, renuencia a confiar):

*“Ven, Señor Jesús, y derrama tu gloriosa luz sobre... Oh, Señor, sáname y restáurame. Levántame nuevamente para que yo viva la vida de gracia que deseaste para mí cuando me creaste... Amén.”*

La paz que Jesús ofrece a sus seguidores es su propia paz que fluye de su íntima comunión con el Padre. Ella no nos abandona en tiempos de pobreza, sufrimiento, opresión, tentación o enfermedad. Jesús nos sostiene, nos carga hasta depositarnos en los brazos de nuestro Abba, en los que encontramos un amor y una paz que sobrepasan todo entendimiento y nos apoyan.

- ¿Cuándo y cómo le ha levantado Jesús?



## La Oración del Señor

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
 santificado sea tu Nombre;  
 venga a nosotros tu reino;  
 hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
 Danos hoy nuestro pan de cada día;  
 perdona nuestras ofensas  
 como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
 no nos dejes caer en la tentación,  
 y líbranos del mal.  
 Amén.



San Pablo escribió, "No habéis sufrido tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito."

1 Corintios 10:13

- ¿Cuándo he enfrentado una temporada de infortunio?
- ¿Qué me estimula a confiar en Dios hoy?

### Jornada de Fe para Adultos: Discernimiento, D6 (826917)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 20 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". *Jornada de Fe* © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite [Liguori.org](http://Liguori.org) o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Autor contribuyente: Bridget Meehan, SSC. Edición del 2016: Denise Bossert, Julia DiSalvo, y Joan McKamey; Diseño de Lorena Mitre Jiménez, Imágenes: Shutterstock. © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. [www.liguori.org](http://www.liguori.org). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesial. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de Libreria Editrice Vaticana; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.

20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.